

**OPERA ARMONICA AL ESTILO ITALIANO
A LOS AÑOS DE LA EX,^{MA} S,^{RA}
DUQUESA DE MEDINA DE LAS TORRES,
MI SEÑORA**

AIRE:	Froncosa apacible estancia, verde esperanza florida, blando hospedaje del alba, vistoso catre del día.	
TIERRA:	Pomposo fértil albergue de bruta esmeralda rica, noble pensil donde el aura risueño aljófar destila.	5
TIERRA:	Moradores de estas playas,	
AIRE:	Huéspedes de estas riberas,	10
TIERRA:	alerta, aplaudid el día,	
AIRE:	despertad, que el alba llega.	
A DÚO:	Y su luz celebren con cláusulas tiernas los dulces sonidos y suaves cadencias, las flores tributen el ámbar que albergan, los ramos se agiten, que el aura se acerca, los prados se rían, las hojas se muevan.	15 20
	Y el rústico rumor de tanta lira, bastardo vegetable armonioso, matizado bosqueje, vulgo hermoso, de cuanto ocupa el orbe el aire gira.	25
A 4:	Y así le festejen, celebren y sirvan con tiernos arrullos y suaves caricias.	30

AIRE Y

TIERRA: Pues reverentes aves le gorjean
cuando rendidos pájaros le trinan.

A 6: La tierra con flores,
el fuego que anima,
el viento gorjeos, 35
el agua la risa.

AGUA: Y al rápido sonido de mi aliento
despertarán las flores apacibles
susurrando con blando movimiento
los ramos y los troncos insensibles, 40
la venida del sol vaticinando,
unos con rudo estilo y otros cantando.

Olmo apacible,
que en voz perceptible
el susto mitiga. 45

Del pálido horror
de la noche severa
las sombras opacas
que su centro envía
al salir el sol 50
en la luz se enciendan
que su ardor abriga.

FUEGO: Mas si fuese la planta fugitiva,
siempre verde y esquiva,
la adorada de Apolo, 55
para que hallase solo

quien humilde dedique reverente,
de esmeraldas unidas
con sus hojas tejidas,
su culto diferente, 60
sin que así se equivoque lo rendido,
pues cuanto fuere aplauso le es debido.

Fuego encendido
sea el diamante,
de luz cambiante 65
rico y lucido.
Haga brillante
su ardor flamante
lo que es florido.

AGUA:	Y pues soy el Agua,	70
FUEGO:	Y pues soy el Fuego,	
A DÚO:	la espuma salada	
	fatigue los remos,	
	porque la ardiente fragua	
	reprima en los cristales su arrogancia.	75
	Y aunque no haya materia combustible	
	donde esgrima mis iras irritadas,	
	fatigando las ondas mis volcanes,	
	los piélagos undosos serán llamas.	
	Y al oír el estruendo de voces	80
	contrapuestas y encontradas,	
	fuego, agua, que el fuego se anega,	
	agua, fuego, que el agua se abrasa.	
	Las furias sedientas	
	incendios exhalan	85
	si el agua despide	
	sus olas rizadas,	
	y hidrópico el fuego	
	que nunca se sacia,	
	sus raudales bebe	90
	pero no se apaga.	
AIRE:	El Aire soy, que aliento la armonía	
	que condensaron los vapores fríos	
	y, vagando los páramos umbríos,	
	todo a mis respiraciones se desvía,	95
	los negros arreboles sin el día	
	de sombras van llenando los vacíos,	
	pero el espacio con los soplos míos	
	las nieblas va dejando que tenía,	
	pues cuando el sol de mi región se aleja,	100
	a sustituir benévolo me deja.	
	Surque halagüeña la esfera dorada	
	del aura suave los dulces orgullos.	
	Y luego que ocupe su hermosa morada,	
	descanse y sosiegue con blandos arrullos.	105
TIERRA:	No podrá, que en mis senos intrincados	
	estarán los incendios embozados,	
	y mis incultas breñas	
	abultarán las sombras con sus peñas,	
	y pues soy la Tierra a quien influyen	110

	los astros que en su ausencia sostituyen, faltándoles la luz a tantas flores que otro cielo adornaban sus colores, en la noche confusa y tenebrosa, el suave olor, fragancia deliciosa, el campo no saluda aunque el céfiro blando le sacuda.	115
	De flores vestida la tierra aterida con ceño erizado, que el cierzo entumece, marchita e impide, por más que el Favonio risueño y templado aromas les mueva, su aliento en las hojas se mira ya helado.	120 125
A 4:	Y en tan triste confusión las ya repetidas voces con destemplados suspiros al Sol le lloren la ausencia.	130
AURORA:	Ay, Amor, ay, Amor, qué tierna se escucha la respiración, qué dulce, qué suave el eco veloz del aire formado me vuelve la voz, haciendo armonía la repetición.	135
TIEMPO:	Sienta, sienta la Tierra cuando el sol obscurece sus reflejos, siendo funestos lutos las sombras con que viste el hemisferio.	140
	Y pues que nada sirve, y faltando la luz todo fallece, a desmayar sus rayos trepiden sus influjos, pues que mueren.	145
	Llore, llore el ocaso, y cuando ya se apaguen sus incendios,	

	las exequias le cante la fúnebre región de que va huyendo.	150
	Y pues que nada sirve, y faltando la luz todo fallece, a desmayar sus rayos trepiden sus influjos, pues que mueren.	155
	Gima, gima y suspire, y sus deliquios vaya padeciendo, que si la luz se apaga, no [ha] de servir su adorno lisonjero ⁴ .	
	Y pues que nada sirve, y faltando la luz todo fallece, a desmayar sus rayos trepiden sus influjos, pues que mueren.	160
FUEGO:	Mas en la oscura noche el Mongibelo ⁵ oculto desabroche las hipócritas llamas rigurosas que, volando a su acento belicosas, cuando en su esfera vagan, una vez encendidas no se apagan. Y pues mi ardiente hoguera en los cuatro elementos reverbera, hasta que Apolo luminoso venga, la presidencia de las luces tenga.	165 170
	Sedienta de influjos al sol ha bebido mi altiva arrogancia ardores flamantes. Y entre las sombras, el fuego esparcido, los rayos hermosos de luces brillantes.	175
AIRE, TIERRA Y AGUA:	Iras fatales fulminan los contrarios elementos, mas tan iguales se embisten	180

⁴ La letra de esta tercera copla originalmente era “de q. servira su adorno lisonjero”. Como se trata de un verso de 12 sílabas y no de 11 sílabas, como debiera ser, el copista corrigió posteriormente el texto. Tachó el “q.” y puso delante un “de” (o quizá un “le”, porque no se lee bien). También está tachada la letra “a” de la palabra “servirá”. Queda, por tanto, “no de servir su adorno lisonjero”. Para que esta frase tenga sentido y siga manteniendo once sílabas, hemos supuesto que hay que leer: “no [ha] de servir su adorno lisonjero”. Sería posible otra lectura si ignorásemos la tachadura de la vocal “a” de la palabra “servirá” y leyésemos “le” en lugar de “de”. Entonces la lectura sería: “no le servirá su adorno lisonjero”.

⁵ El Mongibelo es el monte donde se encuentra el Etna, conocido volcán siciliano.

	En brazos del alba surcaba la esfera	265
	el dulce jilguero, en el discreto idioma que canta cromáticos forma su blando concento	
	de triste bemol,	270
	que halaga y suspende su ruido halagüeño.	
AGUA:	Deidades que en el monte bipartido le prestáis armonía al dios de Apolo, porque sirva desde hoy de fijo polo	275
	premiando vuestro canto con su oído, ya que suenan los plectros acordados, vuestra atención os pido, y de mi voz llamados,	
	esta vez os convido	280
	porque obsequiosas le mandéis a Clío que mi acento corrija y a mi cítara suave la dirija ⁶ .	
	De vosotras lo fío, que así podré alentarme	285
	y en aplauso tan alto dedicarme.	
	Suenen los clarines, toquen instrumentos, y en cláusulas tiernas y suaves acentos	290
	envíen sus ecos los dulces violines.	
A 4:	Suenen los clarines.	
AURORA:	Dormida fatiga, despierta a mis ecos,	295
	que el torpe letargo del alba va huyendo. Quedito, silencio, que se oye apacible	
	volver el acento.	300
	Del blando halago del aura al rumor acorde vuelve,	

⁶ Clío es la musa de la poesía heroica, de ahí que el Agua pida que esta musa corrija su acento y dirija su “cítara suave”, puesto que se dispone a cantar una arieta bélica.

	siendo bostezo fragante la seña de que amanece.	
	Quedito, silencio, que se oye apacible volver el acento.	305
	Del aliento la armonía apacible flores mueve y del contacto las luces acordes suenan y alegres.	310
	Quedito, silencio, que se oye apacible volver el acento.	
AGUA:	El moble ⁷ diamante de espuma rizada, del yelo erizada en campo volante, del alba es amante pues ya la enriquece, y cuando amanece las luces que envía con perlas que cría sus rayos guarnece.	315 320
TIERRA:	Aqueste hemisferio y duro obelisco que sirve de aprisco a tanto viviente si busca, si siente el hermoso farol, el bello arrebol del alba le borre la sombra que corre huyendo del sol.	325 330
AIRE:	Mi esfera recibe el plumado velamen, que vuela al examen del centro que vive, en donde percibe	335

⁷ “moble” significa “móvil”. Se aplica al agua, que es un diamante móvil.

	del alba divina la luz peregrina y Apolo brillante la llama volante de rayos fulmina.	340
FUEGO:	La tímida hoguera y llama medrosa al frío quejosa, al yelo severa, si ya reverbera y la luz que arde del sol es alarde, padezca desmayos y tema sus rayos pues luce cobarde.	345 350
A 4:	Y pues tierra, agua y aire son sus trofeos, con el fuego se aviven sus lucimientos.	355
AIRE:	Flores, aves, fuentes, ríos, oíd los acentos míos.	360
TIERRA:	Prados, riscos, montes, selvas, escuchad mis ardientes finezas.	
AIRE:	Aves que el aire giráis, ¿por qué no trináis?	
TIERRA:	Fuentes que el prado corréis, ¿por qué os suspendéis?	365
AIRE		
Y TIERRA:	Y a la luz que madruga ¿por qué no cantáis?, si en cuna de plata al sol le mecéis.	370
AIRE:	Mas ya se escucha el estruendo del carro del sol, que agujan golpes de luz con que Apolo las sombras apaga, los rayos aviva.	375
TIERRA:	Y dejándose ver de la atalaya, empinado penacho y cumbre altiva, la hieren veloces sus rayos primero,	

	porque es la primera que su ardor registra.	380
A 4:	Y así el canto de las aves y el aroma de las flores con armonías suaves, con apacibles olores, ofrezcan sus voces graves y tributen sus colores.	385
AIRE:	Esfera copiosa de luz peregrina, en donde se afina suave, armoniosa, con voz deliciosa de aquel ruiseñor, que siempre que canta preserva el horror.	390 395
A 4:	Y con dulces picos sus triunfos alegren, y al día en que nace le den parabienes.	
AGUA:	Fuente canora, risueña y parlera, que corre ligera al prado que adora, si ya le enamora quien quiere en rigor, si logra corriendo los triunfos de Amor.	400 405
A 4:	Poniendo las aguas en claros espejos a vista de todos sus altos trofeos.	410
FUEGO:	Puro elemento de todos temido, voraz, encendido y siempre sediento, ¿por qué tan sangriento está tu furor, si sabes quemar y halagar con tu ardor?	415

A 4:	Con luces e incendios el fuego publique que ilustra, que brilla, que anima, que vive.	420
TIERRA:	Selvas vestidas de varios colores, en donde las flores se ven esparcidas, si sois advertidas, verted vuestro olor, pues ya esa fragancia os da el esplendor.	425 430
A 4:	Alfombra de flores tribute la tierra, de varios matices, de luces y estrellas.	435
AURORA:	Si voces respiran mis suaves alientos, de los elementos las sombras retiran y alegres se miran vistiendo el color mis rayos brillantes con luz superior.	440
A 4:	Y llena de influjos la luz peregrina del alba que nace celebre su día.	445
TIEMPO:	Los siglos ha unido que el tiempo divide la dicha que mide lo que ha conseguido, si lo ha merecido, culparle es error, que el mérito grande es el premio mayor.	450 455
A 4:	Instantes abracen los siglos enteros en que aplausos logren sus merecimientos.	459